

miendo entonces de los panes de la proposición, aunque no era lícito hacerlo según la Ley. Esto lleva al A. a pensar en la autoridad del rey David como intérprete de la Ley. Para ello recurre a diversos campos de la literatura coetánea, no sólo el bíblico, sino también el qumránico, el targúmico y rabínico. Se han analizado con detención esos diferentes campos para concluir que la figura de David tiene, en tiempos de Cristo, una vertiente relacionada con la interpretación adecuada de la Ley, a la que Jesús recurre en cierto modo para fundamentar su contestación, y en este contexto se hace más comprensible y clara la explicación de las palabras del Señor.

El libro, por tanto aporta datos y consideraciones válidas en orden al curso a la literatura intertestamentaria a la hora de hacer la exégesis.

A. García-Moreno

Jacques DUPONT (dir.), *Jésus aux origines de la Christologie*, («Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium», 40), Nouvelle édition augmentée, Leuven University Press, Leuven-Louvain 1989, 458 pp., 16,5 x 24.

Reune este volumen las actas de «Les Journées Bibliques de Louvain» de 1973, publicadas en su primera edición en 1975 y que, agotada, ha visto ahora su segunda edición. En la primera edición colaboran P. Benoit, M. de Jonge, I. de la Potterie, A. L. Descamps, E. E. Ellis, J. A. Fitzmeyer, A. George, E. Käsemann, X. Léon-Dufour, F. Neiryck y M. Reiser. En la nueva se ha añadido un trabajo de J. Lambrecht, unas «Notes Additionnelles» (pp. 417-433) y algunos Índices de Autores y citas evangélicas.

El propósito de la presente publicación —como de sus correspondientes «Journées Bibliques»— ha sido el estu-

dio del punto de partida de la «tradicción evangélica», remontándose desde la etapa de la transmisión por parte de la primitiva Iglesia a la del ministerio de Jesús. Esta tarea conduce de golpe al centro de una discusión, extremadamente animada desde hace unos treinta años, en torno a la relación entre el Cristo anunciado por la Iglesia —el Cristo del kérigma— y el Jesús histórico —el Jesús que los historiadores intentan alcanzar por sus métodos de investigación. Por lo demás, como ya lo advierte J. Dupont en la Introducción (pp. 9-22), el título elegido sugiere netamente la existencia de una relación entre esas dos etapas y, por tanto, no es neutro. En efecto, desde matices diversos y con estudios de campos diferentes, dentro siempre del análisis directo de los textos de los Sinópticos, los 18 trabajos son coherentes con el título general de libro y se mueven dentro de la aceptación de esa perspectiva.

El tema queda enfocado y enmarcado, de manera excelente, en la Introducción aludida de J. Dupont. Luego hay artículos de alcance sintético y de reflexión global —como el de A. L. Descamps, «Portée christologique de la recherche historique sur Jésus», o los de E. Käsemann, «Die neue Jesus-Frage», D. Lürmann, «Die Frage nach Kriterien für ursprüngliche Jesus-worte», J. Lambert, «Jesus and the Law» y las páginas de «Conclusion des Journées Bibliques: Les énigmes de l'histoire de Jésus», que consideramos una síntesis capital del volumen. El resto, hasta doce, son estudios más o menos de detalle, pero con repercusiones de amplia resonancia, cuya simple enumeración nos ocuparía demasiadas líneas de esta reseña. La edición de 1975 terminaba con una «Conclusion des Journées» citadas. La nueva edición añade unas cien páginas más con las aportaciones que he mencionado más arriba.

La calidad de los trabajos, en general, es excelente, como cabía esperar de sus autores. El lector aprende mucho de cada uno de ellos, no sólo desde el punto de vista de la aportación al tema concreto que investigan, sino también desde la perspectiva de los modos de trabajar de estos verdaderos maestros de la exégesis bíblica. No quiere esto decir, obviamente, que se compartan siempre las tesis propugnadas, sino que es un nivel muy alto de investigación el que ofrecen los trabajos. Por ello, el presente volumen constituye, sin duda, un acontecimiento científico y editorial, comparable al ya clásico de H. Ristow-K. Matthiae (dirs.), *Der historische Jesus und der kerigmatische Christus*, (Berlín 1960). La tesis que mantienen en general los autores de la nueva publicación es, según lo ya dicho, una superación de la propuesta por la mayor parte de los estudios publicados en la recopilación de Ristow y Matthiae.

J. M^a Casciaro

Salvador MUÑOZ IGLESIAS, *Los Evangelios de la Infancia IV: Nacimiento e Infancia de Jesús en San Mateo*, («Biblioteca de Autores Cristianos», 509), Madrid 1990, XVI+443 pp., 13' x 20.

Estamos ante el cuarto volumen de la monumental obra del Prof. Muñoz Iglesias acerca de los Evangelios de la Infancia. En seis capítulos se desarrolla una amplia temática sobre: 1) cuestiones introductorias de estructura literaria y temática de Mt 1-2, el problema de las fuentes y la cuestión de las citaciones del AT; 2) la genealogía de Jesús en Mt y Lc; 3) el relato del Nacimiento en Mt 1,18-25; 4) la adoración de los magos; 5) la huida a Egipto, degollación de los Inocentes y regreso a Nazaret y 6) la historicidad de Mt 1-2. Termina con

un Epílogo consistente en reflexiones sobre el Derás en Mt 1-2. Se completa con una amplísima bibliografía y el índice de autores citados.

El libro tiene las mismas características de los tres volúmenes precedentes: erudición asombrosa; gran densidad de redacción, castigada continuamente con referencias bibliográficas, con frecuencia enjuiciadas; razonamientos largamente pensados y bien asentados en la diversa documentación existente. En definitiva, es el fruto de más de treinta años de investigación continuada sobre el tema, que se muestra, desde los comienzos de la década de 1950, en numerosísimos artículos y monografías, que tuvieron su origen muchas veces en comunicaciones a congresos bíblicos, y que han ido apareciendo en varias revistas españolas y extranjeras.

Obviamente el A. toca temas de máxima importancia, con dificultad de interpretación y delicadeza de contenido. El modo como se plantean estas cuestiones podrá gustar más o menos a los especialistas y a los lectores en general y resultará más o menos convincente. Pero, en cualquier caso, no cabe duda de que el A. ha hecho un esfuerzo gigantesco por proyectar luz sobre difíciles cuestiones; de que su argumentación es siempre bien documentada, razonable, mesurada y aguda. Sería muy prolijo entrar en detalle a tan variada temática.

Por aludir a alguna, me parece que el recurso al «artificio literario» en el tratamiento de la historicidad de los relatos, o quizás mejor dicho, de su contenido, deja demasiado en el aire el problema de la verdad en la interpretación de los relatos de los Evangelios de la Infancia. Igualmente, al tratar del Derás en Mt 1-2, se echa de menos la referencia al gran investigador de este tema A. Díez Macho.